9919

ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA

LA SANGUINARIA

PARODIA DEL DRAMA

LA PASIONARIA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO

POR

D. Salvador María Granés

Representada con extraordinario éxito en el Teatro de Lara la noche del 3 de Mayo de 1884

MADRID
Calle de Sevilla, 14, principal
1884

3

La Sanguinaria

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/lasanguinariapar2473gran

LA SANGUINARIA

PARODIA DEL DRAMA

LA PASIONARIA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO

POR

D. Salvador María Granés

Representada con extraordinario éxito en el Teatro de Lara la noche del 3 de Mayo de 1883

MADRID
R. Velasco, imp., Rubio 20
1884

Esta obra es propiedad de su autor, D. Salvador María Granés, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El propietario de esta obra se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la *Administracion lírico-dramática*, de D. Eduardo Hidalgo, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar permiso de representacion, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL CRÍTICO NOTICIERO DE «EL IMPARCIAL»

Hermoso mio: Te dediqué El Grito del Pueblo, *y ahí va otra segunda obrita, para que tragues saliva.*

De una y otra has hablado mal, y una y otra me han dado gloria y dinero.

La Sanguinaria *lleva hoy veinte representaciones, con otros tantos llenos, y..... ¡las que vendrán!*

Habla siempre mal de mis obras, pachon literario, porque así tengo la seguridad de que le gustan al público.

Yo te he de hacer célebre, ya que tú no puedes serlo por tí mismo.

Hasta otra..... y toma tila.

El Autor

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Petrilla.....	Sra. Valverde (D.ª Balbina). (1)
Angelina...	Alverá (D.ª Sofía).
Lucrecia.....	Mavillard.
Margarita.....	La niña Dolores Valverde.
Marcial.....	Sr. Riquelme.
Justo.....	Rubio.
Don Perfecto.....	Manso.
El Señor Juan...	Viñas.
Criado.....	Barreal.

(1) Aun cuando por conveniencia del reparto, ha estrenado en Madrid este papel la Sra. Valverde, debe hacerle en los teatros de provincia la primera actriz cómica, aunque no desempeñe, como la señora Valverde, los de característica.

ACTO UNICO

Una sala modesta: puerta al foro y dos laterales. Una cómoda y mesa con recado de escribir

ESCENA I

ANGELINA, sacando de la cómoda los diferentes objetos que irá nombrando

Mi muñeca... el primer diente
que eché siendo un monigote.
(Sacando un colmillo de elefante.)
Mi sonajero... (Uno grandísimo.)
el bigote
que le arranqué á un subteniente;
(Uno que parece un felpudo.)
tambien guardo la perilla. (Saca una mata de crepé)
Las cartas, en un paquete,
de mis novios... (Un legajo grandísimo.)
Y aún hay siete
legajos en la guardilla.
¡Oh, carta adorada! ¡Emblema
de una pasion honda y fuerte!
(Leyendo un papel.)
«Marcial, tuya hasta la muerte.»

613396
668535

¡Cuidado si era yo mema!
Marcial, está sin un real;
Justo, aunque feo y adusto,
tiene... (Indicando dinero) Me caso con Justo
y que se aguante Marcial.
Del guisado del amor,
el oro es el peregil.

ESCENA II

ANGELINA y DON PERFECTO, que ha aparecido momentos antes, oyendo las últimas palabras de Angelina:

D. PERF. (¡Qué inocente... y qué cerril!
Es un ángel de candor!)
¡Hija! (Con entonacion melodramática.)

ANGELINA ¡Padre! (Idem, más exagerada.)

D. PERF. (Tono natural.) Regla fija:
llamándonos de este modo,
se entera el público todo
de que somos padre é hija.

ANGELINA ¡Qué alegre estoy! Hoy atrapo
á un rico, que es lo que ansío.

D. PERF. ¡Eres el retrato mio!...
sino que yo soy más guapo.

ANGELINA Justo, es sacristan suplente
de San Justo, ayuda á misa,
y con las velas que sisa
lo pasa perfectamente.
Yo soy abeja casera,
y un panal haré con él;
yo me encargo de la miel
y él se encarga de la cera.
¡Ah! Dí: ¿mandaste poner (A D. Perfecto)
mis letras en los pañuelos?

D. PERF. Aquí traigo los modelos.
(Sacando del bolsillo una carta de baraja, que á su tiempo da á Angelina.)
Tus iniciales.

ANGELINA ¿A ver?
D. PERF. Angela Gomez... verás
tus dos letras: *Hache* y *Jota*.
ANGELINA ¡Pero, papá, si es la sota
de bastos, lo que me das!
D. PERF. ¡Ah! Sí, fué una broma, un juego...
(Guardándose la carta)
(¡Pues no dí á esta buena alhaja
la sota de la baraja
con la que yo tiro el pego!)
ANGELINA Pero, papá, Angela Gomez
lo escribimos las mujeres
con *A* y *Ge*.
D. PERF. ¡Qué torpe eres!
¡Pareces de piedra pomez!
De Angela, ello lo denota,
la inicial es *Hache*.
ANGELINA ¿Eh?
D. PERF. Gomez se escribió con *Ge*;
ahora se escribe con *Jota*.

ESCENA III

DICHOS y LUCRECIA, que ha oido las últimas palabras:

LUCRECIA ¡Qué desatino! ¿En qué punto
se escribe así?...
D. PERF. Hermana mia,
no sabes... artronomía.
LUCRECIA Bien; hablemos de otro asunto.
D. PERF. ¿Has ido á la iglesia?
LUCRECIA Sí.
Ya está preparado todo.
¡Si supieras de qué modo
me hablaron de Justo allí!
—¡Qué hombre, dijo con uncion
un cura; qué buen cristiano!
No hay quien tenga mejor mano
para coger un pendon.

ANGELINA ¿Conque así lo dijo?
LUCRECIA Así.
ANGELINA Justo á mí á cogerme va...
Eso de pendon, papá,
¿no lo diria por mí?
LUCRECIA No... Yo del templo salia
¡ay, Dios! hasta allí le ofenden...
y hallé á una de esas que venden
décimos de Lotería;
que merecen el cadalso,
por apropiarse lo ageno
pues se les da un duro bueno
y devuelven otro falso.
La mujer, de mala facha,
iba con una chiquilla,
que seria alguna pilla,
y su madre una borracha.
Un guardia que por allí
pasaba, y que á la *señora*
conoció por timadora,
la dijo: —Largo de aquí.
D. PERF. ¿Y ella?...
LUCRECIA Gritaba: —Se enojan
contra un sér desventurado;
¡ay, tantos timos he dado,
que hasta del templo me arrojan!
La empujó el guardia...
ANGELINA ¡Infeliz!
LUCRECIA Y al caer...
D PERF. ¿Se lastimó?
LUCRECIA Solamente se rompió
la punta de la naríz.
Yo, por hilvanar la trama
de un drama de Cano y Masa,
la dije: venga usté á casa,
porque sin usté no hay drama.
Y vendrá, aunque la entretengan;
esas pobres sin pudor

vienen siempre que el autor
de un drama quiere que vengan.

D. Perf. Temo que aficion nos cobre.

Lucrecia Se irá apenas se lo mande;
siempre tengo un perro grande
para soltárselo á un pobre.

ESCENA IV

DICHOS y JUSTO, en traje de sacristan sin hábitos

Justo *Dominus tobiscum!*

Lucrecia ¡Justo!

Justo Vengo sudando, ¡ay, gran Dios!
Tristis est anima mea!
como dijo Salomon.

Lucrecia ¿Qué sucede?

Justo Una catástrofe.

D. Perf. Y Marcial es el autor,
de seguro.

Justo *Tu dixisti.*
Me ha escrito una carta hoy
diciéndome que le habian
llevado á la prevencion.

Lucrecia ¡Qué afrenta!

Justo Ya no está preso;
yo he salido fiador.

Angelina ¿Y qué fué?

Justo *Carnis fragilitas.*
Parece que se metió
á defender á una de esas
que por la Puerta del Sol
pululan vendiendo décimos
y demás... si hay ocasion.

Lucrecia ¡Qué ignominia!

D. Perf. Apenas llega
de Cuba, y zás... ya la armó.

Justo ¡Pobre Marcial! Yo confieso

que es borracho y jugador,
pendenciero y libertino,
y yo no sé si ladron;
que aunque coge muchas chispas
ni una tiene de pudor... (Finje enternecerse.)
pero es mi primo, y le quiero
con todo mi corazon.

ANGELINA Justo, yo amaba á ese hombre;
hoy, solo tuyo es mi amor.
(Se oye ladrar un perro.)

LUCRECIA Ladra el perro... ¿quién será?

D. PERF. ¡El casero!...

ANGELINA ¡Huyamos! (Váse Angelina)

JUSTO No,
es Marcial.

D. PERF. ¿Cómo lo sabes?

JUSTO Lo conozco en el rumor (Con rapidez)
de las suelas de las botas
de los piés de ese bribon.

ESCENA V

DICHOS y MARCIAL, vestido con armadura completa de Don Quijote, casco, y un gran lanzon en la mano

D. PERF. Salga usted. (A Marcial.)

MARCIAL ¡Gran recepcion!

LUCRECIA (A Justo) ¡Echale!

JUSTO (A Marcial.) ¡Véte!

MARCIAL ¡Alto ahí!
(Apuntándole con la lanza)
Si dás un paso hácia mí
te enristro con el lanzon.

D. PERF. ¡Marcial! (Colérico)

MARCIAL Nada de arrebato.
Yo soy todo un caballero.
Al entrar pegué al portero
y maté un perro y un gato.

JUSTO ¡Estoy absorto!

LUCRECIA ¡Y yo absorta!
MARCIAL Donde yo voy, hay belén.
Mi afán es meterme en
todo lo que no me importa.
D. PERF. Tú arrastraste por el lodo
mi apellido...
MARCIAL ¿Si?... ¡Chitón!
(Va á un rincon y deja la lanza.)
D. PERF. ¿Qué haces?...
MARCIAL Dejar el lanzon
por si acaso me incomodo.
LUCRECIA Niega que á la autoridad
ofendió tu aleve mano.
MARCIAL Yo arremetí á un guardia urbano
sin pizca de urbanidad.
El vigilante tunante
arrastraba á una señora,
que por ser revendedora
vale más que el vigilante.
Y toda esa zaragata,
¿por qué? Porque con aplomo
ella dió un duro de plomo
en cambio de otro de plata.
Yo hice justicia á mi modo
con aquel guardia bellaco;
alzo el lanzon, echo un taco,
cae el guardia, salta el lodo,
se entera de la cuestion
un inspector muy obeso,
y en lugar de darme un beso
me lleva á la prevencion.
Resúmen de lo ocurrido:
Doña Aldonza en mal estado,
Don Quijote enchiquerado
y don guardia dividido.
D. PERF. Yo otro resúmen haré:
Un quimerista sin seso,
un guardia urbano camueso

y una virtud de dublé.

MARCIAL Más que tal recibimiento
su enhorabuena esperaba.

D. PERF. ¡Qué cinismo!

MARCIAL ¿Me engañaba?
Pues maldito si lo siento.

D. PERF. ¿Plácemes al que metió
tres palmos de hierro frio
á un hombre de bien?

MARCIAL No, tio;
usted fué la causa.

D. PERF. ¿Yo?

JUSTO *Non ricordaris...* (A Marcial.)

MARCIAL ¿Por qué?
Delante de mucha gente
un mamarracho insolente
decia hablando de usted: (Por D. Perfecto.)
«Ese hipócrita...

JUSTO ¡Marcial!

MARCIAL Abandonó á una mujer
que á una hija suya dió el ser...»

D. PERF. (A Marcial, con ira.) ¡Imbécil! (Se va.)

LUCRECIA ¡Bruto! (Se va.)

JUSTO ¡Animal! (Se va.)

ESCENA VI

MARCIAL

Y me dan contra una esquina.
¿Les habrá entrado hidrofobia?
Qué importa si es fiel mi novia.
¡Ella! (Al verla.)

ANGELINA Marcial...

MARCIAL (Yendo á abrazarla.) ¡Angelina!...

ESCENA VII

MARCIAL, ANGELINA, luego LUCRECIA

MARCIAL ¿Por qué tiemblas de ese modo?
¿Eres nerviosa?...

ANGELINA ¿Yo?... no...
MARCIAL Aquí estoy... vengo á casarme...
ANGELINA (¡Cómo, me caso con dos!)
MARCIAL Seré tuya, me escribiste
en cartas llenas de amor,
y con una ortografía
que partia el corazon.
ANGELINA Sí... pero...
MARCIAL ¿Cuánto has sufrido,
no es cierto?...
ANGELINA De un modo atroz...
pero...
MARCIAL ¡Pobre mártir mia!
¡Ah!... nuestro tio murió ..
ANGELINA ¿El que era segundo cabo?...
MARCIAL No uses la trasposicion;
sólo era cabo segundo.
¿Y sabes á quien nombró
su heredera universal?
ANGELINA ¿A mí? (Con alegría.)
MARCIAL Si... date un limpion;
á una chiquilla que es hija
de una doncella.
ANGELINA Hombre, no.
¿Madre y doncella á la vez?
MARCIAL Sí, doncella de labor;
una tal Petra ó Petrilla,
que en su muerte le asistió.
Aquí traigo el codicilo (Se lo da.)
toma y dásele al autor
de tus dias... y tus noches,
ANGELINA ¡Me deshereda el bribon!
¡Tenga usted tios para eso!
MARCIAL Hablemos de nuestro amor.
ANGELINA ¡Qué amor ni que calabazas!
Para amores estoy yo.
Vete (Llevándole hasta la puerta del foro)
MARCIAL Bien; pero antes deja

que en tu mano un beso ó dos
imprima.

(Angelina en el umbral de la puerta y Marcial fuera de la habitacion.)

ANGELINA (Alargándole la mano) Toma... y despacha...

MARCIAL ¡Vida mia! (Besándole la mano)

(Lucrecia sale por la segunda puerta de la derecha, y al oir el beso, avanza hácia el proscenio haciéndose la desentendida. Marcial, durante las palabras de doña Lucrecia, da muchos besos más á Angelina.)

LUCRECIA ¿Un beso?... No
es una gruesa de besos:
doce docenas.

MARCIAL (A Angelina.) ¡Adios! (Nuevos besos.)

LUCRECIA Será Angelina con Justo...
¡No se dan mal atracon!

ANGELINA ¡Ah... mi tia! (Avanza con los ojos bajos.)

LUCRECIA (¡Se sonroja!
¡Es un angel de candor!)
¿Qué hacías?... (Con severidad.)

ANGELINA Yo, tia, nada;
el fué... (Ademan de besar en la mano.)

LUCRECIA No te dé rubor.
Eso es *pecata minuta*.

ANGELINA (¡Qué poquísima aprension!)

LUCRECIA Pero hasta que estés casada
no vuelvas á hacerlo.

ANGELINA ¡Ay, Dios!
¿Y en casándome con Justo
podré?...

LUCRECIA Es claro. (¡Qué candor!)

ANGELINA Pues se lo diré á Marcial.

LUCRECIA ¿Cómo?... ¿El fué quien te besó?

ANGELINA Pero hasta que esté casada
no vuelvo á dejarle yo...

LUCRECIA (De puro tonta esta chica
parece un guardacanton.)

CRIADO En la puerta está esperando
la pobre que usté citó,

LUCRECIA ¿Trae una chica?
CRIADO Sí.
LUCRECIA Que entre;
aquí empieza lo mejor.

ESCENA VIII

LUCRECIA, ANGELINA, PETRA y MARGARITA

CRIADO (A Petra.) Siéntese usted. (Dándole una silla.)
LUCRECIA Va á manchar
la silla, que es una alhaja
(Al Criado.)
trae una espuerta... de paja.
(El Criado sale, y vuelve con una espuerta con paja, la cual vierte en el suelo, y se va.)
ANGELINA Ya se puede usted sentar (A Petra.)
PETRA Gracias (Sin sentarse.)
ANGELINA (Nos hará una escena.)
LUCRECIA ¿La niña es hija de usté?
PETRA Creo que sí... no lo sé.
ANGELINA ¡Está gordita!
PETRA Está buena.
Aún los colmillos no echó.
LUCRECIA ¿Y á qué se dedica ahora?
PETRA A aprendiz de timadora;
el mismo oficio que yo.
Es la flor de nuestro gremio;
si hubiera exposicion fija
de timadoras, mi hija
se llevaba el primer premio.
LUCRECIA Usted las especies trunca.
ANGELINA ¿Es usted de Madrid?
PETRA No.
ANGELINA ¿Y tiene usted padre?
PETRA Yo
no he tenido padre nunca.
LUCRECIA Tendrá usted madre...
PETRA No tal.
LUCRECIA ¿La tuvo usted?

PETRA — No estoy cierta;
me echaron en una espuerta
en el quicio de un portal;
luego crecí... ¡Ay!!! (Dando un gran grito.)
LUCRECIA — No comprendo
á qué vienen esos gritos...
ANGELINA — Todos nacemos chiquitos
y despues vamos creciendo.
LUCRECIA — ¿Y entonces cesó su pena?
PETRA — Iba con un borriquillo
vendiendo espliego, tomillo,
flor de malva y yerbabuena.
ANGELINA — Vamos, fué usted herbolaria.
PETRA — A eso le debo el apodo
de una planta hija del lodo.
LUCRECIA — ¿Qué planta?
PETRA — *La Sanguinaria.*
Advierto á usted ante todo
que mi manía constante,
es nombrar á cada instante
el cieno, el fango y el lodo.
(Pausa.—Tose y se prepara para decir el parlamento.)
Hay una flor que florece
en fango y lodo amasado,
en lodo y fango ha brotado
y entre fango y lodo crece.
De esa flor la virtud es
aligerar con presteza,
la sangre de la cabeza
y tambien la de los piés.
Yo aligero de igual modo
el bolsillo, y con frescura,
á cambio de plata pura
doy duros de estaño y lodo.
Armo una bronca diaria,
timo sin que á mí me timen,
dar cambiazos es mi crímen,
mi mote es *La Sanguinaria.*

(Mientras ha estado hablando Petra, ha visto Margarita la muñeca que Angelina dejó sobre la silla en la escena primera; se va acercando de puntillas hasta que la coge, y ya va á guardársela, cuando la sorprenda Angelina.)

ANGELINA Muchacha, ¿qué ibas hacer
con la muñeca?...
MARGARITA A guardarla.
ANGELINA ¿Qué querias?...
MARGARITA Empeñarla;
pero no la iba á vender.
ANGELINA Deja en su sitio á ese nene.
MARGARITA ¡Si él por venirse suspira!
ANGELINA No tienes vergüenza.
MARGARITA Mira,
mamá tampoco la tiene.
PETRA ¡Hija! (Llamando á Margarita.)
MARGARITA (A Angelina.) ¿Me das pan?
ANGELINA Si tal,
ven allá, te le daré.
LUCRECIA ¿Qué es tu padre?
MARGARITA Yo no sé
si es ranchero... ó general...
LUCRECIA ¿Y en dónde está, sabes tú?
MARGARITA Se fué á la guerra, allí está,
y no sé cuando vendrá.
ANGELINA Pues ya sé quien es: Mambrú.
LUCRECIA Pero tú has debido oir
como llaman á tu padre.
MARGARITA Le llama «pillo» mi madre
pero no quiere venir. (Vánse Angelina y Margarita)

ESCENA IX

LUCRECIA y PETRA

LUCRECIA Debiera el padre estar loco
con tal angelito...
PETRA Es que...

mi hija no sabe quién fué
su padre... ni yo tampoco.
Justo es, pues, que á mi hija exija
que en viendo á un hombre, se cuadre
ante él y le grite:—«¡Padre!»
á ver si él contesta: «¡Hija!»

Lucrecia ¿Conque en su viaje de amor
no paró usted, segun veo,
en la estácion de himeneo?

Petra Me detuve... en la anterior (Aparentando sonrojo.)

Lucrecia Bien su cinismo revela (Con cólera.)
al hablar tan sin reparo.
¡Angelina!... ¡Qué descaro!... (Llamándola.)
Ven y trae á esa chicuela.

ESCENA X

DICHOS, ANGELINA y MARGARITA.—A poco PERFECTO

Margarita ¡Mamá!
(Corriendo hácia ella con una libreta en la mano.

Petra ¡Piedad! ¡Dios eterno!

D. Perf. (Saliendo.) Echadla (Señalando á Petra.)

Margarita (¡Un hombre!... ¿Será?...
(Reparando en D. Perfecto.)
A ver si pega) ¡Papá!...
(Echándose en brazos de D. Perfecto.)

Angelina ¿Cómo? (Con extrañeza.)

D. Perf. (Rechazándola.) ¿Yo tu padre? ¡Un cuerno!

Lucrecia ¡Largo de aquí! (A Petra.)

Marcial (Apareciendo en el foro) ¡Estrago y peste!...
¡La insultan!... (Reconociéndola.) ¡Mi timadora!
(Adelantando al proscenio.)
¡Yo defiendo á la señora!

Margarita (Por Marcial.) ¡Un hombre!... ¿Si será este?...
¡Padre!... (Echándose en sus brazos.)

Marcial Aún no. Soy muy exacto (Deteniéndola.)
y aunque el alma me taladre,
yo no puedo ser tu padre

hasta que se acabe el acto.
(Volviendo á tomar la entonacion melodramática.)
De estos carcundas maestros (A Petra.)
no se te importe tres pitos,
almuerzan dos huevos fritos
y cenan diez padrenuestros.

ANGELINA ¡Qué sin vergüenza! (A Marcial.)

MARCIAL Leccion
de no tenerla me has dado;
en el café me han contado
tu poquísima aprension.
¡Vas á ser de Justo esposa!...
Y usted, tia, la encubria...
Tia, es usté una tia,
por no decir otra cosa.

ANGELINA ¡Insolente!

D. PERF. ¡Sal! (Señalando la puerta á Marcial.)

MARCIAL No.

ANGELINA ¿No?
¡Justo!... (Gritando.)

ESCENA XI

DICHOS y JUSTO

JUSTO ¿Qué hay?

PETRA Estoy en Babia, (Reparando en Justo.)
ó es mi seductor. ¡Oh rabia!
¡Marcia!!... (Dirigiéndose á Justo con pasion.)

MARCIAL ¿Eh?... Marcial soy yo.
Este es Justo.

PETRA ¡Es mi ex-amante!
¡Es Marcial hasta la médula!...
Miren ustedes su cédula
de vecindad. (Dándosela á Marcial.)

MARCIAL (Despues de mirarla.) ¡Ah, tunante!
Para seducir mujeres
tomas mi nombre... Bien, hombre.
Las conquistas en mi nombre,
me las birlas por poderes.

PETRA Lanza un grito furibundo (A Margarita.)
¡Llámale padre!... Lo mando.
MARGARITA Es que ya me va cargando
llamar padre á todo el mundo.
PETRA Niña, obedéceme y chilla.
MARGARITA (Gritando.) ¡Padre!...
JUSTO ¡Adios, el trueno gordo!
PETRA ¡Más!
MARGARITA ¡Padre!...
PETRA ¡Más!
MARGARITA ¿Eres sordo?
JUSTO No conozco á esta chiquilla.
TODOS ¡Horror!
(Todos á un tiempo y marcando mucho las erres como si fuera un redoble de tambor.)
MARCIAL (Voy á darme brillo.
Esto no me importa nada;
pero haré una quijotada.)
(A Margarita) No llames padre á este pillo.
Tu padre soy yo... Marcial.
MARGARITA ¡Ay qué gusto!
MARCIAL ¡Olé, mi nena!
¡Tableau! ¡Qué bonita escena
y qué situacion final!

(Sale uno con un palo y una tablilla en que se lee: *Cuadro segundo.*)

FIN DEL CUADRO PRIMERO

CUADRO SEGUNDO

ESCENA I

UN CRIADO, luego JUSTO

CRIADO Ya han pasado quince dias
desde aquel en que Marcial
se hizo padre de la hija
de don Justo, el sacristan.

JUSTO ¿Llevaste mi carta?
CRIADO Estuve
á la puerta del corral
de la Plaza, y se la dí
cuando salió el señor Juan.
JUSTO ¿Y qué contestó?
CRIADO Pues nada.
Dijo, dice, le dirás
que aún falta encerar un toro
y ántes es el animal,
pero en cuanto acabe iré;
y ha venido... y aquí está.
JUSTO Que pase... (Váse el criado)
Nadie más práctico
en la cuestion judicial
que un torero, y si el torero
es matador, mucho más.

ESCENA II

JUSTO y el SEÑOR JUAN, vestido de corto, chaquetilla, faja y calañés

JUAN ¿He tardao?
JUSTO No señor
JUAN Me entretuvo en el corral
una pleripesia.
JUSTO ¡Hola!
¿Y qué ha sido?
JUAN Casi ná;
un toro que se escapó
al quererlo enchiquerar.
JUSTO ¿Hubo desgracias?
JUAN Nenguna;
cuestion de cuatro cornás
y seis hombres reventaos
que han llevao al hespital.
Pero, en fin, ya estoy aquí;
¿qué tiene usted que mandar?

JUSTO Quiero que usted me aconseje
sobre un punto judicial.
JUAN ¿Yo?..
JUSTO Como usted con frecuencia
no paga, y suele pegar,
todos los dias del año
tiene usted que celebrar
juicios de faltas, desahucio,
conciliacion y demás...
JUAN Conozco todos los juicios
ménos el juicio final.
JUSTO Por eso de su experiencia
reclamo auxilio eficáz. (Pequeña pausa.)
Yo he tenido una hija.
JUAN ¿Usté?
JUSTO O su madre, eso es igual.
Y como es hija ilegítima,
la quiero legitimar.
JUAN (¡La corría der domingo
vá á ser *de buten!*) (Distraido.)
JUSTO ¿Qué plan
me aconseja usted que siga?
JUAN (Preocupado) (¡Y el toro que he de matar
es un bicho de cuidiao!)
JUSTO ¿Qué haría usted en mi lugar?
(Dándole una palmada en el hombro.)
JUAN ¡Ah... si...! Toma usté el estoque...
JUSTO (¿El estoque?.... Vamos, ya;
habla en lenguaje taurino).
JUAN Y en esta conformidá
se vá usté hasta la cabeza
del bicho.
JUSTO (El bicho será
el notario).
JUAN Le da usté
tres pases al natural...
JUSTO (Que le soborne, entendido.)
JUAN Si es dócil, no hay más que hablar;

pero si es marrajo, entonces
le da usté unos pases más.

JUSTO (Que si le parece poco
le aumente la cantidad.)
¿Y luego?...

JUAN Luego usté elige
la muerte que le ha de dar;
el caso es matarle en regla.

JUSTO Hombre, ¡qué barbaridad!
¿Para que se legitime
á una hija natural,
hay que matar al notario?

JUAN ¡Qué notario!... al animal...
al toro...

JUSTO ¿Usted habla de toros?

JUAN ¡Pues de qué habia de hablar!

JUSTO De mi hija, *filiæ mihi*...

JUAN ¡Eh!... Déjeme usté en paz.
Yo no entiendo una palabra
de toa esa farsa curial;
sólo pienso en si el domingo
me da er toro una corná.

JUSTO Pues gracias por el consejo
y que no haya novedad.

JUAN Yo volveré por aquí,
y tan y mientras, mandar.
Calle de la Pingarrona,
en el segundo portal,
escalera de la izquierda,
corredor de vecindá,
número 10, piso cuarto...
allí vive el seño Juan. (Váse)

JUSTO Legitimaré á mi hija;
el cómo ya se verá;
en pescando yo la herencia
no me importa lo demás. (Váse)

ESCNEA III

ANGELINA, MARGARITA, despues PETRA

(Margarita asoma la cabeza por la segunda puerta izquierda y como si hablase con Petra, la cual figura estar dentro.)

MARGARITA Voy á ver... Aquí no está...
¡Marcial!... ¡Marcial!...
(Angelia saliendo por el fondo y cogiendo por la mano á Margarita.)

ANGELINA ¡Margarita!

MARGARITA ¡Ay! (Desasiéndose) ¡Mamá!... Suéltame, quita...

ANGELINA Tu madre soy yo.

MARGARITA ¿Tú?... ¡Quiá!
(Señala hácia la segunda puerta de la izquierda.)
Entonces ¿aquella qué es?

ANGELINA Tambien es tu madre.

MARGARITA ¡Ay, Dios!...
¿Cuántas madres tengo?...

ANGELINA Dos.

MARGARITA ¿Y padres?...

ANGELINA Pues, dos ó tres.
Vamos, ven. (Queriendo llevársela.)

MARGARITA ¿Adonde?

ANGELINA Allí.

MARGARITA No voy.

ANGELINA Lo manda tu padre.

MARGARITA ¿Cuál de ellos?

ANGELINA Yo soy tu madre
y has de obedecerme.
(Petra ha salido momentos antes y oido las últimas palabras; se interpone entre Margarita y Angelina)

PETRA (Con ira.) ¿A tí?

ANGELINA (¡Dominó!)

PETRA ¿Tú que la has hecho?
¿La has lavado? ¿la has cosido?...
¿la has dado sopa y cocido?

ANGELINA ¿Y tú sí?... Pues buen provecho.

PETRA ¿Por ella herbolaria has sido

y duros falsos has dado
y pañuelos has robado
y á la prevencion has ido?
¿A tomadora del dos
la enseñaste tú al nacer?
¿Un sacristan te hizo arder
y aún diste gracias á Dios?
¿Tú su madre?... Lo soy yo;
lleva de mi novio el nombre,
tú me quitarás mi hombre
pero mi chiquilla, no.

ANGELINA Justo es su padre

PETRA Y la breva
quiere chupar porque es rica.

ANGELINA Porque la ley le adjudica
los hijos de la manceba.

PETRA ¿Y si mi derecho exijo?

ANGELINA El padre es antes que todo.
Si la madre está en el lodo,
la ley lava y plancha al hijo.

PETRA (Con ira) ¿Yo en el fango? ¿En cieno vil?
(Dirigiéndose á la concha del apuntador con Margarita de la mano, le dice al mismo entregándole la niña)
Hombre tome usté la chica
mientras yo pongo á esta mica
como hoja de perejil.
(El apuntador toma la niña y la mete en la concha, ocultándola á la vista del público.)
(A Angelina.) Marcial me ha dicho quién eres;
yo fuí frágil sin malicia;
tú con aire de novicia
sabes más de lo que quieres.
Yo herbolaria sin más don
que un burro, falté sin culpa;
á tí el mundo te disculpa
y te tiene compasion.
En mí el arte (Ademán de robar.) y la miseria;
en tí blanquete y patraña;

yo la que da la castaña,
tú la muñeca de féria.
Con que á ver ¿quién ha caido
peor, á lo que discurro,
yo que caí de mi burro
ó tú que te caes de un nido?

ANGELINA Basta. ¡Justo! (Llamando.)

PETRA ¿Llamas? (A Margarita)

ANGELINA Sí.

(Margarita asomando la cabeza por la concha del apuntador.)

MARGARITA Mamá, ya la hiciste roncha.
¿Puedo salir de mi concha?

PETRA Sal.

MARGARITA (Apareciendo en escena.) ¡Ay qué mal se está ahí!
(Señala á la concha.)

ANGELINA ¡Justo! (Llamando.)

PETRA (Avanzando hácia el foro.) Margarita, ven.

(Aparece Justo en la puerta del foro. Petra se coloca delante de Margarita como para defenderla.)

¡Oh! ¡Ese hombre!... ¡Hija mia!...

MARGARITA ¡Ay, madre!
Pero ¡qué feo es mi padre!

PETRA ¡Paso!... (A Justo adelantando con Margarita).

JUSTO Nó.

ANGELINA Se armó el belen. (Vase.)

ESCENA IV

JUSTO, PETRA, MARGARITA, luego DON PERFECTO.

PETRA ¿Quieres quitármela? (A Justo.)

JUSTO Sí.

PETRA Pues entre los dos que elija.

MARGARITA Si este es una sabandija. (Por Justo.)
Yo te quiero más á tí.

PETRA Ven. (A Margarita.)

JUSTO Atrás.

PETRA ¿Quién lo mandó?

JUSTO Yo.

PETRA ¿Quién te da ese derecho?

JUSTO El Código.

PETRA ¿Y quién le ha hecho?

JUSTO No lo sé.

PETRA Tampoco yo.

JUSTO Que se me obedezca quiero.

PETRA ¡Socorro! (Gritando mucho.)

JUSTO ¡Calla, maldita!

PETRA ¡Socorro! (Gritando más.)

JUSTO Revienta y grita.

PETRA ¡Ah! ¡qué idea!... La enchiquero.

(Petra ha ido retrocediendo con Margarita. Al decir las últimas palabras encierra á Margarita en el segundo cuarto de la derecha, y se guarda la llave.

MARCIAL (Dentro.) ¡Allá voy yo!

(Aparece D. Perfecto en la puerta del foro.)

D. PERF. (A Justo.) Marcial llega.

JUSTO Impedirle la subida. (A Perfecto.)

(A Petra.) ¿Esa llave?

PETRA Antes la vida.

JUSTO (Amenazador.) ¡Esa llave!... (Forcejeando con Petra.)

PETRA No se entrega.

(Todo esto y lo que sigue se dice de prisa para marcar el lío de puertas y llaves.)

JUSTO Esa puerta...

PETRA No está abierta.

JUSTO Esa llave...

PETRA No se sabe.

JUSTO Ya me carga tanta llave,
tanto lío y tanta puerta.

ESCENA V

DICHOS y MARCIAL

MARCIAL (A Justo.) A reñir con heroismo,
ó á morir atravesado.
(Enristrándole con el lanzon.)

JUSTO Hombre, ¡qué fuerte te ha entrado!
MARCIAL Pues se me pasa lo mismo.
MARGARITA (Dentro.) ¡Madre!
PETRA Es ella.
MARGARITA Abre.
PETRA No quiero.
JUSTO La llave.
PETRA La puerta...
MARCIAL ¡Ojo!
D. PERF. La cerradura...
JUSTO El cerrojo.
MARCIAL Que avisen á un cerrejero. (Gritando mucho.)
MARGARITA ¡Madre! (Dentro, más lejos.)
PETRA Voy. (Entra en la habitacion.)
MARCIAL ¿Cuál de las dos
de mi brazo necesita?
¡Voy, Petra!. . ¡Voy, Margarita!...
(Gritando á ambos lados.)
JUAN (Saliendo con la muleta y el estoque en actitud de pincharle. Le acompañan dos guardias de órden público.) ¡Alto!... ó te pincho.
MARCIAL ¡Gran Dios!...
JUAN Prendedle, y no le hagais mal. (A los guardias.)
Está demente.
MARCIAL ¡Insolente!
¿Sabes tú que estoy demente?
JUAN No lo sé; pero es igual.
(Los guardias sujetan á Marcial.)
PETRA ¡Marcial!... ¡Mi hija!...
(Saliendo con el pelo suelto y dando gritos.)
MARCIAL ¡Desgraciada!
PETRA ¡Me la han escamoteado!...
MARCIAL Me lo habia figurado
al verte tan despeinada.
PETRA En el drama, ya se sabe,
toda actriz, villana ó reina,
casi siempre se despeina
cuando le pasa algo grave.

JUSTO Aquí el cuadro terminamos,
y no es bien que nos marchemos
sin que al público enteremos
cada cual de adónde vamos.
¿La niña?... (Preguntando á Perfecto.)

PETRA Allí.

JUSTO (A Juan.) ¿Usté?...

JUAN Al corral.

D. PERF. ¿Tú?... (A Justo.)

JUSTO A la alcoba.

D. PERF. (Por Marcial.) ¿El falso padre?

JUSTO Al Saladero.

D. PERF. ¿Y la madre?

JUSTO Al hospital general.

MARCIAL Pues fin del cuadro segundo,
y á largarse todo el mundo.

(Todos entran, quedando la escena sola. Mientras, sale un criado con la tablilla en que se lee: *Cuadro tercero*. Aparecen tambien Margarita y Angelina. Esta lleva en el brazo el vestido de la niña que le pondrá luego. Margarita lleva en la mano un espejo, en el que se mira, y Angelina la va peinando sin dejar de andar, y diciendo entretanto lo que marca el diálogo.)

FIN DEL CUADRO SEGUNDO

CUADRO TERCERO

ESCENA I

MARGARITA, ANGELINA, luego LUCRECIA

ANGELINA Eres muy huraña, nena,
y hay que ser mansa, hija mia;

MARGARITA Pues mi madre me decía
que era preciso ser hiena.

ANGELINA Mira aquí.

MARGARITA ¿Qué he de mirar?

(Angelina mostrando el vestido de niña que lleva en el brazo desde que salió.)

ANGELINA Verás que bonito traje.
MARGARITA ¿Para mí?
ANGELINA Sí, para el viaje.
MARGARITA ¿Dónde voy?
ANGELINA A ver el mar.
MARGARITA ¿El mar? Lo ví en Barcelona.
¿Es mucha agua que se mueve?
ANGELINA Sí.
MARGARITA ¿Y amarga si se bebe?
ANGELINA Niña, eres muy preguntona.
Toma la muñeca. (Dándosela.)
MARGARITA Dí,
¿Es de carton?
ANGELINA Si es muñeca...
(Margarita examinando la muñeca.)
MARGARITA ¡Y está pintada!... ¡Y es hueca!...
¡Cómo se parece á tí!
(Durante el diálogo siguiente Angelina quita á Margarita el vestido viejo y le pone el nuevo.)
ANGELINA ¡Gracias! (Sus pullas admito
mirando su edad temprana,
pero á veces me entra gana
de estrellar este angelito.)
(Lucrecia entrando sofocada.)
LUCRECIA ¡Uf!.. ¡No me ha dado mal mico!
ANGELINA ¿Quién?
LUCRECIA ¡La modista! ¡Salvaje!
Aún no ha terminado el traje
porque está malo su chico.
ANGELINA ¿Y qué tiene el niño?...
LUCRECIA Flatos,
tos ferina, congestion,
viruelas y sarampion;
en fin, nada entre dos platos.
(Angelina que ha acabado de vestir á Margarita.)
ANGELINA Ya está.

LUCRECIA (A Margarita.) Tira el traje viejo.
(Angelina dando á Margarita el espejo.)
ANGELINA Verás que bonita.
MARGARITA ¿A ver?
(Se mira al espejo y da un grito de alegría.)
¡Ay!
ANGELINA ¡Se gusta! Al fin mujer. (A Lucrecia.)
LUCRECIA Pues mírate en ese espejo.
(Angelina coge el espejo, se mira y se lo devuelve á la chica.)

ESCENA II

DICHOS, JUSTO

ANGELINA Justo.
MARGARITA (Corriendo á él.) ¡Papá!
JUSTO (¡*Sanguis mea!*)
¿Eres tú? ¿Qué se te ofrece?
MARGARITA Un beso.
ANGELINA (A Justo.) ¿Qué te parece?
JUSTO Chulilla, pero no es fea.
MARGARITA ¿Me quiéres?
JUSTO (Con frialdad.) Mucho, hija mia.
MARGARITA (A Lucrecia.) ¿Ves, tia, qué bueno es padre?
JUSTO Anda, vete con tu madre (A Margarita.)
y cuéntaselo á tu tia.
MARGARITA Otro beso. (Abrazándole.)
JUSTO ¡Cielo santo!
No le entró con poca gana.
¿Qué ha comido? (A Lucrecia)
LUCRECIA Una manzana.
JUSTO ¡Por eso me besa tanto!
(Vánse Angelina y Margarita.)

ESCENA III

JUSTO y LUCRECIA, luego D. PERFECTO

LUCRECIA ¿Qué hay de nuevo?
JUSTO Poco y malo.

LUCRECIA ¿Qué pasa?
JUSTO Que ha de pasar.
Que ni Marcial está preso,
ni Petra en el hospital.
Oiga usted lo que me escribe
el grandísimo truan.

(Sacando una carta del bolsillo y leyendo.)

«Pillo, infame, apaga-velas;
»ya que te vas á casar,
»ahí va el regalo de boda.»
LUCRECIA ¿Y te lo manda?
JUSTO Si tal.
Mire usted lo que me envía.

(Sacando una navaja enorme, que abre y trae desde su salida debajo de la levita.)

LUCRECIA (Al verlo.) ¡Caracoles!
JUSTO ¡Ojalá!
Me regala esta navaja
de tamaño *natural*,
con un letrero en la hoja
que dice sin más ni más:
«Si esta víbora te pica,
no hay remedio en la botica.»
LUCRECIA ¡Vaya un regalo de boda!
Hombre, ¡qué barbaridad!
JUSTO Porque Dios con bien nos saque,
voy el rosario á rezar. (Váse.)

(D. Perfecto saliendo asustado.)

D. PERF. ¡Qué viene!... cierra las puertas
MARCIAL (Saliendo.) ¡Salud y honradez!
JUSTO ¡Marcial!

ESCENA IV

MARCIAL, JUSTO y D. PERFECTO

MARCIAL El mismo, aunque diferente.
Ya estoy bueno, me ha curado

un albeitar afamado
que hierra perfectamente.
Entré por curiosidad
en su tienda, algo beodo,
y al albeitar de este modo
expliqué mi enfermedad.
Yo me rio sin querer
si á alguien le pasa algo malo,
y lo mismo suelto un palo
á un hombre que á una mujer.
Si no pago en un figon
y el tabernero me balda,
siento escozor en la espalda
y me pica el esternon.
Ante mis ingleses ciego,
con vértigos de locura,
y me duele la cintura
si tallo y no tiro el pego.
De aguardiente tengo sed
y del rom soy entusiasta...
y el albeitar dijo:—Basta:
Ya sé lo que tiene usted.
No se cure usted ni venza
ese mal, que no le daña.
Hará usted suerte en España.
¿Qué tengo?—Poca vergüenza.—
Al salirme sin pagar,
dí al buen hombre un pisoton,
y él dijo con santa uncion:
—¡Ya empieza usté á cocear!

JUSTO ¿Pero tú estuviste preso
ó alguno te ha libertado?

MARCIAL Cano y Masas me ha encargado
que no explique nada de eso.

JUSTO Dí, en fin, qué móvil te incita
á venir.

MARCIAL ¡No lo penetra!
Vengo á casarme con Petra

y á llevarme á Margarita.

JUSTO ¿Tu apellido vas á dar
á una?...

MARCIAL Yo paso por todo.
Tú la arrojaste en el lodo;
yo la voy á cepillar.

JUSTO Tu honor...

MARCIAL Va en mí.

JUSTO No; lo envasa
la esposa.

MARCIAL Así á lo mejor
las preguntais:—¿Y mi honor?
y os responden:—No está en casa.

JUSTO ¡Eres un... pobre hombre!

MARCIAL ¡Bah!
tú lo serás como yo;
la mia el cebo picó,
la tuya lo picará.
En fin, que quieras ó no,
me llevaré á Margarita.

JUSTO ¿Sin que el papá lo permita?

MARCIAL ¡Si es que su papá soy yo!
La bautizaste tú mismo
como hija mia.

JUSTO ¡Bobada!

MARCIAL Y así consta bautizada.

(Sacando un papel y dándoselo á Justo.)

JUSTO Pues ya la he roto el bautismo.

(Cogiéndole el papel y haciéndolo pedazos.)

MARCIAL ¿La partida has destrozado?

JUSTO ¿No lo esperabas?

MARCIAL ¡Camueso!
Pues porque esperaba eso
la saqué por duplicado.

(Sacando otro papel y haciéndole burla con el pulgar de la mano, sobre las narices.)

JUSTO Cuál de los dos ¡Vive Dios!
más estupidez acopia,
¿yo que he rasgado una copia
ó tú que sacaste dos?
MARCIAL Nuestro idiotismo es igual,
pues se sacan copias mil
si en el Registro civil
quedó el acta original.

ESCENA V

DICHOS y el CRIADO

(Criado saliendo precipitado, se acerca á Justo y le dice rápidamente.)

CRIADO Petra está ahí. (Váse.)
JUSTO (¿Con qué rodeo (Dando mucha importancia á lo que dice, como cosa grave.)
haré que éste no la vea?...
¿Cómo alejarle?... ¡Ah, qué idea!...)
Marcial. (Con mucha entonacion.)
MARCIAL ¿Qué?
JUSTO Vete á paseo.
Para la escena que absorbe
mi atencion, me estorbas hoy.
MARCIAL Puesto que estorbo, me voy;
volveré cuando no estorbe. (Váse.)

(Justo se llega á Perfecto, que durante esta escena se ha quedado dormido de pié, le da una palmada y le despierta.)

JUSTO Petra está aquí, y no conviene...
D. PERF. Entiendo, y me voy sin pena.
Ni he hecho falta en esta escena
ni hago falta en la que viene. (Váse.)

ESCENA VI

JUSTO y PETRA

(Entra Petra. Justo entretanto va cerrando todas las puestas.)

PETRA ¿Cierras?
JUSTO Sí.

PETRA Y no es por recato
de algun amoroso extremo.
JUSTO ¿Te escamas?
PETRA Todo lo temo
(Con entonacion trágica.)
de tí... ¡Miserable!... ¡Chato!!! (Con rabia.)
(Poniéndose de repente muy acaramelada.)
Vengo por mi chica aquí.
(Justo baja la cabeza casi hasta el suelo.)
¿Los ojos al suelo humillas?
Pues yo me pondré en cuclillas
porque los fijes en mí. (Se pone en cuclillas.)
(Sentimentalismo por todo lo alto.)
Yo era arroyuelo sereno
que serpentea en el llano,
farol que brilla lejano
porque de aceite está lleno.
Tú te acercaste al quinqué,
le cogiste entre tus brazos,
hiciste el cristal pedazos,
me soplaste... ¡y me apagué!
JUSTO ¡Buen soplo!
PETRA Tu hija nació;
ni áun la compraste envoltura,
y la pobre criatura
sin pañales se crió.
JUSTO Alza del suelo. (Levantándola.)
PETRA Una vez
en esta humilde actitud,
codiciabas mi virtud.
¡Ay, ya estabas tú buen pez!
JUSTO Pues tú tampoco eras rana.
PETRA Quiero ver á mi hija.
JUSTO ¿Sí?
La verás.
PETRA (Con alegría.) ¿Eh?
JUSTO (Entregando á Petra un papel.) Firma aquí.
PETRA ¿Y si no me dá la gana?

JUSTO Te mató como á un raton
si no firmas.
MARGARITA (Dentro.) ¡Papá!...
PETRA ¡Hi...ja!

(Dando un grito muy fuerte mientras Justo la tapa la boca.)

JUSTO Calla, infame sabandija,

(Amenazándola con la navaja.)

y entra en esa habitacion.

(Empujando á Petra hácia la primera puerta. Deja la navaja sobre la mesa y abre la puerta de la izquierda.)

ESCENA VII

JUSTO MARGARITA y PETRA

Justo se sienta á la izquierda y tiene sobre sus rodillas á Margarita de modo que ésta vuelva la espalda á la primera puerta de la derecha. Petra escucha el diálogo de Justo y Margarita desde la puerta del cuarto en que está oculta.

MARGARITA ¡Ves qué abanico!
JUSTO Hija mia,
¿verdad que me quieres mucho?
MARGARITA Sí, como la trucha al trucho.
JUSTO Tu madre no te queria.
MARGARITA Aquella era muy atroz
y me pegaba cachetes;
y tú me compras juguetes
y me das polvos de arroz.
En vez del traje de luto
tú me llevas guapa y mona...
PETRA (¡Dios mio!... ¡Es una bribona
en estado de canuto!)
JUSTO Ponte ese vestido.

(Señalándole el vestido viejo que Angela le quitó.)

MARGARITA ¿El viejo?
JUSTO Vé con tu madre.
MARGARITA (Con dolor.) ¿Me alejas?
JUSTO Márchate á comer lentejas.
MARGARITA Me gusta más el conejo. (Llorando.)

JUSTO No llores; fué broma.
MARGARITA (Muy alegre.) ¿Sí?
¿Me comprarás otro traje?
JUSTO Sí.
MARGARITA ¿No comeré potaje?
JUSTO No.
(Da un beso á Justo y dice al salir con retintin.)
MARGARITA ¡Lentejitas á mí!
JUSTO ¿Firmas? (A Petra sacándola del cuarto.)
PETRA Con los dedos.
(Firma el papel y se lo entrega á Justo.)
JUSTO (Con alegría al verla firmar.) ¡Ah!
PETRA Llévate á esa criatura,
que salió de la basura
lo mismo que su papá.
(Dá un paso hácia el foro, se tambalea cómicamente y se apoya en un sillon como para no caer.)
JUSTO ¿A dónde vas?
PETRA ¿Qué te importa?
Donde va lo que se chincha,
lo que corta, lo que pincha,
lo que ni pincha ni corta.
A los toros ó al sermon,
á atracarme ó á ayunar
al jardin ó al muladar,
á la sala ó al fogon.
Voy dónde va lo que llora,
lo que canta, lo que trina,
voy...
JUSTO Pues cualquiera adivina
á dónde va esta señora.
PETRA En viéndola otra vez, salgo.
(En un arranque de sensiblería repentina.)
JUSTO ¿A quién? ¿A la chica?
PETRA Sí.
JUSTO Corriente, espérala aquí, (Medio mutis.)
pero no te lleves algo.
(Señalando á los objetos que hay en la habitacion. Vase

ESCENA VII

PETRA luego MARGARITA

PETRA ¡Llevarme!... Ni áun robar sé
sin ella. ¿Qué soy sin ella?
Cazuela en que no hay paella,
cafetera sin café.
¡Mundo amargo! Cuanto dás
todo es pequeño...

(Al apoyarse en la mesa ve la navaja, la coge y se la guarda.)

Mentí,
que hay una charrasca aquí
de cinco palmos ó más.

MARGARITA ¡Mi mamá pobre ha venido!

(Saliendo por la puerta de la izquierda.)

PETRA ¡Hija!... ¡Un beso... y mil! ¿Me quieres?...

(Abrazándola, besandola y estrujándola.)

MARGARITA ¡Quita!... ¡Qué ordinaria eres!
Me has arrugado el vestido.

PETRA Bésame fuerte, hazme trizas,
muérdeme hasta que te duela.
Si te rompes una muela,
Nogués las pone postizas.

MARGARITA Suelta... (Desasiéndose.)

PETRA ¡Fuera ese atavío (Rasgándole el vestido.)
que llevas de contrabando!

MARGARITA ¡Madre!... ¡Que me están rasgando!

PETRA ¿Madre?... Nó, ese nombre es mio.

(Sale Angelina y dice á Margarita tirándola de un brazo.)

ANGELINA Ven acá.

PETRA Ven de mí en pos.

(Tirando del otro brazo á Margarita.)

ANGELINA ¡Obedece!... (Dándola otro tiron.)

PETRA ¡Has de seguirme! (Idem.)

MARGARITA Con las dos no puedo irme (Jimoteando.)
como no me parta en dos

ANGELINA ¡Yo de Justo soy la esposa!
PETRA Mi derecho es innegable.
ANGELINA Lo veremos. (Tratando de llevarse á Margarita.)
PETRA (Con entonacion cómico dramática.) ¡Miserable!...
ANGELINA (Con sorna.) ¡Como tú eres tan rumbosa!
PETRA ¡Paso! (Con Margarita de la mano.)
ANGELINA (Cerrando el paso y gritando) ¡Justo!
PETRA (A Angelina.) ¡Atrás!
JUSTO (Sale y dice á la chica.) Chicuela,
aquí... Es mi hija y la tomo.
(A Petra.) Te quedas sin ella como
yo me quedé sin abuela.
Ven. (A Margarita cogiéndola de la mano.)
PETRA No. (Sin soltarla y tirando por su lado.)
JUSTO Basta ya; ¡canastos!
¡Ea!
(Tira de la chica violentamente y ésta se cae de cara al suelo.)
(Petra echándose sobre ella.)
PETRA ¡Horror!... ¡Mi hija... estrellada!...
(La vuelve boca arriba y aparece la chica con la cara pintada de almazarron.)
¿Sangre?...
MARGARITA (Incorporándose.) Si es que estoy pintada.
PETRA No importa... Vengan los trastos.
(Coge la navaja, la abre, toma un trapo y lo pone sobre un baston en forma de muleta.)
Serenidad y entereza.
No es muy temible esa res.
La cito, paro los piés,
y me voy á la cabeza.
(Suenan en la orquesta los clarines, haciendo la señal de matar de la Plaza de toros. Petra pasa de muleta á Justo y al fin figura que le clava la navaja. Justo cae al suelo redondo.)
ANGELINA (Al verle caer.) ¡Favor!... ¡Socorro!...
(El Sr. Juan el torero sale con Marcial, luego salen D. Perfecto y Lucrecia.)

EL SR. JUAN ¿Quién chiya?
ANGELINA Salvadle.
(El Sr. Juan se baja á reconocer á Justo y le tienta las orejas.)
EL SR. JUAN ¡Probe animal!
Que lo yeven ar corral,
no hase farta la puntiya.
MARCIAL (A Petra.) ¿Qué has hecho?
PETRA Darle mulé:
lo cité, se me encaró,
me preparé, arremetió
y... ¡paf!... (Haciendo el ademán.) lo descabellé.
LUCRECIA ¡Sangre!
PETRA De un mal bicho es jugo.
D. PERF. ¿Y con qué derecho has hecho
tal muerte?
PETRA Con el derecho
con que se mata á un besugo.
EL SR. JUAN La alternativa inmediata
te darán por lo que veo.
PETRA Soy...
EL SR. JUAN La gloria der toreo.
Señores, así se mata.
MARCIAL Del arte á la noble hija
saludo con regocijo. (Saludando á Petra.)
Hasta hoy hubo un *Lagartijo*,
tu serás la *Lagartija*.

FIN DE LA PARODIA